



UN LIBRO DE → GUSTI ZBRUN

“El éxito de los espacios independientes es vital para el futuro de la música en vivo, para todos nosotros. Este no es un momento para quedarnos al margen esperando que alguien más haga el trabajo, depende de nosotros hacerlo realidad”.

MARK DAVYD
CEO - MVT

LOS ESPACIOS INDEPENDIENTES COMO BASE DE LA INDUSTRIA

El sector cultural tiene la vertiginosa característica de estar cambiando constantemente, todo el tiempo surgen nuevas propuestas de comunicación, producción y de manifestaciones artísticas que nos exigen actuar con agilidad para tener propuestas innovadoras acorde a la demanda actual. Por lo cual, la escena independiente se torna vital para desarrollar ideas que rompan lo conservador generando sus propias reglas para no caer en la extensa meseta como suele ocurrir a instancias de lo estatal con la burocracia propia de los gobiernos.

→ PAG.38

Un espacio cultural independiente se autogestiona para obtener los recursos que lo sustentan económicamente, todos los meses se da vuelta el reloj de arena y las estrategias por conseguir fondos para afrontar los costos son extremadamente demandantes. Por lo general se establecen en inmuebles en que no son propietarios, se recurre al pago de alquileres, tasas por servicios públicos y tributos de todo tipo de acuerdo a su condición fiscal. A su vez se asumen costos de mantenimiento, materiales, seguros, equipamiento técnico, insumos y por supuesto el pago del personal involucrado, técnicos, productores, personal de barra, limpieza, boletería, seguridad, etc. Para todo esto, más en un contexto inflacionario, es inevitable tener que idear propuestas para mantener, y en el mejor de los casos, aumentar el número de personas que asisten, pues es éste el medio por el cual se sustenta el espacio y la venta de tickets es uno de los principales objetivos para un espacio cultural independiente.



“La existencia del apoyo gubernamental a los espacios culturales debería ser considerada como necesaria para ampliar la oferta cultural y artística de la comunidad, no para propiciar un sector que dependa de lo Estatal y marque la cancha”.

Hay que dejar en claro que un espacio cultural no está en condiciones de competir contra un rival que no funde ni pone su capital a riesgo, esto es, un espacio que necesita vender tickets para cubrir costos frente a otro que no busca ni le interesa la rentabilidad. Es así como la importancia de aplicar un valor al ticket **se vuelve una batalla perdida** antes de comenzar, ¿cómo poner precio a un ticket cuando lo que predomina en la agenda son espectáculos gratuitos?.

“Fomentar la entrada gratuita no es sinónimo de convocatoria de público, es una manera de decirle al artista que su trabajo carece de valor y convencer al público que no hace falta pagar por un consumo cultural”. —→ PAG.19



EL TICKET TE DA ALAS

Si bien no se puede negar el rol social que cumple la cultura en las políticas públicas con programas en talleres barriales, adultos mayores, adolescencia, que promueven la inclusión, visibilización, contención y demás terminologías que les encanta mencionar los académicos, es imperante también abordar a la cultura como un sector más dentro de la economía y que por lo tanto se encuentra inmersa en un mercado donde es imprescindible ser competitivo para desarrollar productos que encuentren demanda en el público. Esto se traduce en producir contenidos que la gente esté dispuesta a consumir y pagar por ello: "Cuando la inversión es privada y no contás con ningún apoyo económico, tenés que cortar tickets. Si no cortas tickets, el proyecto cultural muere". Así lo define drásticamente Fernández Feldman asignándole al ticket un valor vital para la producción cultural. Entonces el ticket se convierte en la principal vía de monetización del espectáculo en la escena independiente, su venta decidirá si se gana o se pierde en la producción del evento y a su vez, será el jurado inflexible en demostrar si el proyecto es atractivo para captar audiencias o simplemente no logra despertar interés en el público para comprarlo, podría decirse que esquivar la venta tickets es también una manera encubierta de no exponerse al fracaso.

PAG.50

PASEO INMORAL

Frecuentemente se generan en la opinión pública, sobre todo en el sector cultural, ni hablemos del sindical, afirmaciones especulativas sobre determinados artistas, productores o espacios en cuanto a los arreglos, exigencias o demandas en la realización de los shows.

Existen posturas muy arraigadas en la escena musical emergente donde se ha instalado a los propietarios de los espacios culturales como explotadores que viven del sudor de los músicos. Sin ir más lejos, desde el propio sindicato de músicos hasta en el ámbito académico se insiste en inocular con el puñito apretado esa imagen maligna de bolicheros que pagan mal o que "cobran" a las bandas para tocar. Acá se pone picante, si quieren pongan la pava, unos Don Satur y traigan al papa de mediador.



SÁLVESE QUIEN PUEDA... EN NEGRO

El rubro de los espectáculos masivos jamás podría haber estado preparado para enfrentar una pandemia. Las restricciones que conlleva el aislamiento y distanciamiento social para las salas de concierto hicieron imposible el sostenimiento de un sector independiente cuyo pilar de base es la afluencia masiva de público. Nadie esperaba este gran golpe que puso contra las cuerdas a grandes y pequeñas estructuras laborales. Al anunciarse el confinamiento social obligatorio, los espacios culturales deberían afrontar sus costos mensuales sin recibir sus ingresos de boletería, situación que no deja margen de acción para aquellas salas de costo operativo alto. Por más rentabilidad que haya tenido un espacio previo al aislamiento social, si los egresos mensuales eran demasiado altos no tendría ninguna chance de surfear la ola, peor aún si tenía compromisos comerciales asumidos para el resto del año.

SOY CULTURA —→ PAG.100

Existe una gran desconexión desde lo público con lo privado, no es novedad. Otra cosa distinta es cuando aquellos beneficiarios de lo público, ya sean empleados o subsidiarios, desconocen al sector trabajador independiente propiciando un escenario donde no se puede competir en igualdad de condiciones y no dejan margen a nuevos emprendimientos. Este contexto significa que si desde esa enorme masa asalariada se sale a ocupar el terreno de la producción independiente estamos cagados. ↴

El emprendedor independiente siempre estuvo solo, no conoce ni le interesa ser participe de una dependencia estatal, no se atribuye esa altanería cultural con derecho a que el Estado tiene la obligación de pagarle nada, va para adelante. No tiene tiempo ni ganas de mendigar una foto con un político, lo que necesita es que no se le metan en el medio con pelotudeo estatal, eso ya aportaría mucho.



FOMENTANDO EL CHAMULLO

Desde el estado de bienestar se opina constantemente hasta el hartazgo sobre la escena cultural independiente, se la investiga, analiza, se imprimen libros y se barajan un sinfín teorías sobre su vital importancia. Como si fuese un fetiche que no logran experimentar, por momentos pareciera que no tienen noción de lo que significa la producción “autogestivx” como le dicen. ¿Desde cuando el Estado es sinónimo de cultura independiente?. Los leo.

Ser una ciudad con una gran cantidad de artistas no implica necesariamente que haya una industria cultural, los artistas aislados no constituyen una escena por sí mismos, son parte de un sector al cual deben integrarse y generar vínculos con productores, técnicos, agentes, prensa, salas, agencias, galerías, sellos, entre otros rubros que en la ciudad aún no están desarrollados o ni siquiera existen. Por lo tanto, estas carencias hacen que las experiencias en la realización independiente no se consoliden y tampoco puedan generar oficios conexos a la producción artística.

EL DERRAME QUE NO DERRAMA —————> PAG.86

Es así como el Estado promueve actividades sin considerar un mecanismo que garantice la puesta en escena de espectáculos culturales sin su asistencia directa. Un modelo que se basa más en disponer de fondos públicos por sobre la convocatoria de público demuestra la inexistencia de una estrategia financiera que estimule los procesos por la cual los espacios y los artistas trabajen en línea de poder desarrollar su propio andamiaje, un ecosistema laboral que permita el sostenimiento de una escena independiente.

LA MALA EDUCACIÓN —————↑ PAG.92

Si el Estado provee y evita que los jóvenes se enfrenten a emprender, a esquivar el error, el futuro que le depara a la cultura emergente estará en manos de egresados que conviven con el miedo de exponerse a ese posible fracaso que significa producir independiente, situación muy contraria a lo que necesita la cultura para nutrirse, y la política lo entiende perfectamente.

Existe una amenaza real de que sin acceso a espacios independientes para perfeccionar arte en vivo, la actual y futuras generaciones de jóvenes artistas enfrentará serias dificultades para producir por fuera de las instituciones, sean estatales o subvencionadas, y al mismo tiempo sufrirán la falta de incentivos que los motive a construir sus carreras en el sector artístico cultural.

El cierre de locales de música en vivo presenta un desafío importante y urgente para nuestra economía y vitalidad cultural, porque las amenazas ya son visibles.



COMPRA EL LIBRO



AUTOR: GUSTI ZBRUN

TAMAÑO: 15CM X 21CM

PÁGINAS: 128

PUBLICACIÓN: NOV 2023

DISEÑO: GUSTI ZBRUN

ENCUADERNADO A MANO

HECHO EN GENERAL ROCA, RÍO NEGRO

PRENSA: gustizbrun@gmail.com

COMPRA VIA WHATSAPP: 2984 631932

